

Precios de suscripción

En Lorca, mes . . . 0,40 pesetas.
Fuera 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.

No se devuelven los originales

ORGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

¡VENCÍSTEIS!

Sí, habéis vencido, vosotros los enemigos del pueblo, vosotros sus explotadores, administradores nefandos, políticos trapaceros y aborrecidos.

¡Vencísteis! Pero ¿a qué costa? ¿Qué gloria honrada y limpia ha acompañado á vuestro triunfo?

Primero hubísteis de mendigar, con azoramiento y prisa, el auxilio de vuestros congéneres, pidiendo la persistencia de las complicidades mútuas, recordándoles que fuísteis los ayudantes que sujetaban al pueblo de Lorca mientras ellos lo desollaban y lo descuartizaban, en la más brutal, alevé y repugnante de las orgías administrativas.

Os juntásteis todos los acusados: los de ayer, los de anteayer y los de hoy; soltásteis sobre los campos la caterva de pedáneos y ex-pedáneos para amedrentar ignorantes, arrancándoles el voto con engaños y amenazas; paseásteis por plazas y tabernas vuestros agentes policíacos ofreciendo al adepto tolerancias y represalias al enemigo; hicísteis comprender que sois los árbitros del impuesto de Consumos, de las investigaciones contribucioneras y de la oficina de amillaramiento; reclutásteis á toda la cohorte de infelices sin oficio ni renta que han vivido y piensan vivir con las migajas caídas del presupuesto; ganásteis libelos para vuestra causa y convertísteis en libelos también vuestros periódicos; allegásteis prosélitos con esperanza de concejalías; alzásteis torbellinos de calumnias indecorosas, para neutralizar ó conseguir á los irresolutos; pusísteis presidentes de mesas que entreabrían las papeletas al recibirlas y negaban el voto á los nuestros; interventores que colocaron guardias de orden público á la puerta de los colegios para amparar el trajín abusivo de los muñidores, interventores que rompieron las actas para rehacerlas en el Municipio, interventores que negaron certificación del escrutinio á los

electores nuestros que las pedían; suplantásteis sufragios rechazando luego el derecho de los suplantados; llevásteis á los guardias, serenos é individuos armados del resguardo á ejercer las funciones electorales que les prohíbe la ley; rodeásteis las mesas con camarillas que á viva fuerza ó con ridículas estratagemas cambiaron las papeletas de nuestro candidato por las del vuestro.

¡Así vencísteis! Y con todo ¿cuál ha sido la cifra de vuestro triunfo; cuál la diferencia de votos que os ha discernido la victoria? Triunfo vergonzoso, victoria humillante, como de público se la ha calificado, por el modo de obtenerla y la cuantía de los sufragios que la han producido. ¡Así vencísteis, vosotros los que pregonábais la prepotencia intrínseca del partido conservador, modelo de hinchazones y pedanterías entre todos los organismos políticos locales, amalgama monstruosa de denigrantes y denigrados; vosotros, los que quisísteis azotarnos el rostro con los dictados de pequeñez y de impotencia; vosotros, los que fingísteis serenidad, indiferencia y desdén, cuando se os encogía el espíritu atenaceado por el miedo!

Pero la ganancia es lo que os importaba, y esa la habéis obtenido. Ya tenéis de nuevo al Sr. Loring representando á Lorca en el parlamento; ya podéis descansar confiados en que no os faltarán asideros que os levanten de vuestras mortales caídas. Habéis asegurado, por ahora, los disfrutes del presupuesto, el dominio de las arcas municipales y de la Administración de Consumos.

¡Regocijáos, regocijáos todos, políticos venales, administradores condenados, caballeros enriquecidos, traidores de todas las lealtades, periodistas asalariados, calumniadores sin alma... ¡Habéis vencido! El avance de la opinión justiciera ha tenido que sufrir una tregua. ¡Regocijáos ahora, porque acaso sean estas vuestras postreras alegrías.

VERGONZOSA GANANCIA
Y HONROSA DEBROTA

El triunfo de los conservadores de este distrito en la pasada elección de Diputado á Cortes, ha sido un gran fracaso.

Nuestro pueblo venía significando de diversos modos que no presta adhesión á ciertos personajes tan funestos como conocidos, y en la contienda reciente ha dado demostración acabada de que no quiere aguantar por más tiempo el cruel monopolio de cuatro caciques que no pueden vivir sin los beneficios de la farsa política.

Con un sinnúmero de procedimientos antilegales y malévolos, el partido conservador local ha llevado á las urnas, en su favor, la quinta parte del censo electoral de Lorca. Es decir, de veinte y tantos mil electores solo han votado unos ocho mil, y de estos ha tenido el candidato independiente cerca de tres mil.

Si pudiéramos restar en cada colegio los muertos, desaparecidos é ignorados que los conservadores han metido en el vaso transparente de cristal, y además restáramos también los sufragios alcanzados con la amenaza, el engaño y las falsas promesas, el hoy diputado señor Loring, se hubiera quedado con las voluntades del pequeño puñado de patriotas que en esta ciudad recibieron y reciben los favores de su elevada posición.

Así lo dice en estos momentos el vecindario entero y así lo repiten por todas partes hasta los mismos que obligadamente han estado del lado del candidato ministerial.

Todos lo hemos visto. Como jauría desesperada de necesitados de obtener la victoria para no perder la presa, han peleado contra el pueblo sencillo, inesperto y dócil, las mayores potencias de la localidad con sus cohortes arrasadoras de monterillas, asalariados y esbirros.

Por las calles y en los colegios, en la población y en los campos, el mismo cuadro de irritantes alar-

des de poder y de fuerza. El aristócrata y el teócrata, el burgués y el comprado demagogo, el agente de orden público y el alcalde pedáneo, los amos y señores de haciendas y conciencias, el partido liberal y muchos elementos vergonzantes, todos, todos en apretado y encendido montón de gladiadores electorales, empujando hacia las urnas la carne necesaria para conseguir el triunfo.

¡Valiente victoria! La satisfacción de todo éxito consiste en la bondad sustantiva de la causa que se ha defendido ó en la nobleza de los medios que se han empleado. ¡Ah! pero vosotros los conservadores, no experimentaréis seguramente grandes alegrías en el fondo de vuestras almas, porque teneis bien sabido que el acta que os acredita de vencedores, no tiene los incentivos de la pureza que debiera llevar al Congreso de los Diputados el hermano político del Presidente del Consejo de Ministros.

Sí, os habeis retratado de cuerpo entero ante vuestro pueblo y ante vuestro señor. Éste comprenderá lo que pesáis ante la opinión del distrito que le ha elegido; y nosotros hemos aprendido para siempre que estáis enfrente del pueblo á quien representais en el municipio, que vais contra las aspiraciones de las clases trabajadoras, que no hacéis las conveniencias de los hijos de Lorca y que solo desplegais energías titánicas para ahogar el grito de conveniencia y de justicia que lanza este desventurado país.

Habeis ganado, sí, en el concepto aritmético, pero habeis perdido en el concepto moral. Habeis triunfado por dos mil seiscientos cinco votos, pero habeis sido derrotados por sesenta mil voluntades. Estareis vanidosos con vuestra insignificante mayoría, pero estais muertos en la conciencia popular.

En cambio, nosotros, los que hemos utilizado el tiempo y nuestras fuerzas en encauzar por senderos de libertad y de independencia á las masas proletarias, los que he-